PACIENCIA Y MÁS PACIENCIA

Un grupo de estudiantes del Talmud Torá Etz Jaim llegó junto con su maestro hasta la casa del Rosh Ieshivá, Rabí Iser Zalman Meltzer, en función de que él los examine. El Rab le pidió a uno de los estudiantes que le explique un Tosafot, pero el estudiante lo explicó incorrectamente.

El Rab trató de evitar la vergüenza del estudiante y le sugirió la correcta manera de explicarlo. Pero el estudiante obstinadamente se encerró en su errónea explicación. Una y otra vez el Rab intentó dirigir al estudiante hacia la correcta explicación. Esto duró como unos 10 minutos, durante los cuales el Rabino no pudo convencer al estudiante, y el maestro estaba perdiendo la paciencia con ese obstinado estudiante.

Repentinamente el Rab se disculpó con aquellos que estaban presentes, diciendo que él tenía que retirarse de la habitación por unos minutos. Él salió al corredor y comenzó a caminar de un lado a otro diciendo para sí mismo: "Honrar a otras personas es también honrar a los niños!". Sólo después de repetir esto varias veces, él retornó a la habitación con nuevas energías como si recién hubiera comenzado. Con una gran sonrisa, él explicó otra vez el Tosafot al estudiante hasta que finalmente lo entendió y fue salvado así de la vergüenza.

Por editores de judaismohoy.com